

Dos mil aficionados cordobeses acompañaron a su equipo hasta la localidad manchega

El Córdoba consolidó su ascenso en Valdepeñas

CD Valdepeñas, 0; Córdoba CF, 1 (Valentín).

Valdepeñas: Leal (★★); Artesor (★), Sanchidrián (★), Sainz (★★) (Chispi, m. 81), Cala (★); Cano (★), Sito (★★) (Alcazar, m. 87), Espada (★); Rubalcava (★★), Asensio (★) y Dani (★★).

Córdoba: Luna (★★★); Revuelta (★★★), Luna II (★), Campos (★★) (Luis Matínez, m. 60), Vinuesa (★★) (Lucas, m. 81); José María (★), Valentín (★★★), López (★★); Mansilla (★), Pepín (★) y Coco (★).

Árbitro: Capó Olivés (★★). Amonestó por el Córdoba, a Pepín, y por los locales a Cano y a Asensio, y expulsó a Rubalcava por lanzar una patada

a un contrario.

Gol: 0-1. M. 86: Valentín profundiza por la izquierda, esquiva a varios contrarios y se presenta solo ante el portero, le cruza el balón y llega a las mallas.

Incidencias: Más de dos mil aficionados cordobeses asistieron a la consumación del ascenso a Segunda División B, en un campo municipal de Valdepeñas que presentó un lleno absoluto. Los seguidores cordobesistas llegaron en un tren especial, varios autobuses y vehículos particulares, no registrándose ningún incidente entre las dos correctas aficiones.

Alvaro Vega/D-16

Enviado especial

VALDEPEÑAS (CIUDAD REAL).— Las lágrimas sobre el mismo césped del campo municipal de fútbol de Valdepeñas rubricaron ayer tarde una temporada cargada de angustia para un Córdoba CF necesitado moral y materialmente del ascenso a Segunda División B, por un concluyente cinco a uno global.

Los blanquiverdes hicieron lo preciso en el partido de vuelta de la segunda eliminatoria de la fase de ascenso para encajarle un gol al Valdepeñas y contener el obligado empuje del equipo manchego, un tanto acomplejado por el cuatro a uno de El Arcángel y, sobre todo, tan consciente como su afición de que el club andaluz era muy superior en cada uno de los aspectos que se conjugan en un equipo de fútbol.

El Córdoba desarrolló un encuentro muy inteligente, sabedor de su privilegiada posición en la eliminatoria, casi sentenciada siete días antes. Lo apoyaba, además, una afición que superó en número y aliento a la local, que, como sus jugadores, se mostraba conforme con ver al menos un buen partido tras comprobar, ya en los primeros compases, que el resultado del encuentro de ida no era fruto de la casualidad.

A pesar de ello, los jugadores manchegos no renunciaron nunca al empeño de inquietar al meta Luna cada vez que podían, al tiempo que luchaban para intentar compensar de alguna manera el tanteador global de la eliminatoria. La única oportunidad que estuvo a punto de romper el cero a cero inicial durante toda la primera mitad fue un disparo de Sainz que repelió el larguero de la meta defendida por Luna.

El conjunto manchego ponía todo el empeño en lanzar balones con un juego escorado casi siempre a la derecha, hacia Sito, su mejor hombre ayer. Mientras, el Córdoba se



DE LA FUENTE/D-16. ENVIADO ESPECIAL

Los aficionados cordobeses pasearon a hombros al técnico del ascenso, Yosú Ortuondo.

dedicaba a jugar el balón con tranquilidad, triangulando el juego o bien aprovechando los saques largos de su guardameta. Campos se convirtió en esta primera parte en el director de una orquesta de jugadores reservones y que no enrojecían por lanzar el balón atrás una y otra vez.

Los pocos ataques de los blanquiverdes, que se limitaban a acciones de contragolpe, eran en la mayoría de las ocasiones neutralizados por los defensores manchegos, mientras que los locales colocaban tres claros puntas en Sito, Rubalcava y Dani. Finalizó este tiempo con las cosas muy claras para los blanquiverdes, a los que les hizo falta la presencia del sancionado López Murcia para lograr un ataque algo más incisivo y aprovechar el

juego que sacaba Revuelta por una de las bandas. Ni Coco, bajo de forma; ni Mansilla, visiblemente cansado, pudieron ayudar a un Valentín lleno de ideas y ganas de hacer gol.

En la segunda mitad el medio campo del Valdepeñas fue poco eficaz, chocando con reiteración en la bien formada barrera de defensa cordobesista. El equipo andaluz supo soportar la presión, que a veces era agobiante, ante su área, con la ausencia de un ataque decidido a aprovechar los balones que cruzaban el medio del campo.

Hasta el minuto 66, después de que el balón merodease casi siempre las cercanías de la meta cordobesista, no llegó la primera oportunidad de la segunda mitad para el Córdoba. Fue un cabezazo de Pepín, que sa-

lió alto. Tres minutos más tarde el mismo jugador no logró por una cuarta su ansiado gol. Los blanquiverdes se estaban percatando de que el Valdepeñas no era equipo capaz de romper su esquema de juego y que sólo era cuestión de jugar balones largos, evitando la excesiva triangulación, para romper el marcador inicial.

Y así fue. Valentín se marchó en un par de regates geniales, para presentarse solo ante Leal y enviar el balón al lado contrario, el izquierdo, y poner a varias decenas de aficionados cordobeses en el campo para festejar el gol que, no siendo necesario para sentenciar la eliminatoria, sí dejaba muy claro quién estará la próxima temporada por derecho propio en Segunda División B.

VESTUARIOS

Yosu Ortuondo: «Mi equipo demostró su superioridad»

A. V./D-16

Enviado especial

VALDEPEÑAS (CIUDAD REAL).— Yosú Ortuondo, el entrenador cordobesista, difícilmente podía aguantar el ambiente del vestuario de su equipo, donde decenas de personas saltaban y gritaban de alegría por el ascenso.

Para Ortuondo, el encuentro se desarrolló de la forma que había previsto. «Eramos mejores que ellos y así lo hemos demostrado, consiguiendo hasta un gol que tenía que llegar», comentaba el entrenador blanquiverde.

El planteamiento del partido para los cordobesistas se cumplió a la perfección, pues se suponía que el CD Valdepeñas no iba a sufrir el desfundamiento físico que tuvo en Córdoba y con ello se podía mantener su capacidad de empuje durante los noventa minutos. «El retrasarse en el segundo tiempo era algo premeditado para tener más espacios libres atrás y salir con velocidad», dijo el técnico vasco.

Ortuondo tuvo palabras de alabanza para la afición, de la que manifestó que «ha sido lo mejor de la fase».

Por su parte, el entrenador del CD Valdepeñas, Tasio, reconoció como justo clasificado al Córdoba, aunque consideraba que su equipo debió haber ganado el encuentro de ayer. «El Córdoba ha marcado en la única ocasión que ha tenido —manifestó— y nosotros hemos fallado una clarísima.»